Diarioaustral
REGIÓN DE LOS RÍOS

Fecha: 29/06/2025 Audiencia: 14.400 Sección: OPINION
Vpe: $131.057 Tirada: 4.800 Frecuencia: 0
Vpe pág: $696.000 Difusión: 4.800
Vpe portada: $696.000 Ocupación: 18,83%

Columna

Raimundo Küllmer G.
Director SAVAL FG.

Juntos cosechamos más

En el campo, todos sabemos que no hay fruto sin esfuerzo. Pero también deberíamos recordar algo igual de importante: no hay cosecha duradera si se siembra con las manos divididas.

Lecheros, fruticultores, apicultores, paperos, ganaderos, hortícolas, forestales... trabajamos la tierra de distintas formas, sí. Pero en el fondo, todos remamos en la misma dirección: vivir con dignidad del campo, protegerlo, y dejar algo mejor para quienes vienen detrás, sin embargo, cada vez es más común ver cómo nos miramos con desconfianza. Nos criticamos entre nosotros, marcamos diferencias como si eso nos hiciera más fuertes. Como si el verdadero problema estuviera entre nosotros.

La verdad es que la tierra no distingue rubros. El clima, los precios, las reglas que se imponen desde arriba, el abandono político o la presión de mercados... eso nos pega a todos, sin preguntar a qué gremio pertenecemos.

Mientras nos dividimos, perdemos fuerza. Y mientras discutimos entre colegas, otros deciden por nosotros. Divididos, somos ruido. Juntos, podemos ser voz. No se trata de pensar todos igual. Se trata de entender que en este tiempo –tan incierto y cambiante– no hay espacio para enfrentarnos entre quienes compartimos el barro, el cansancio y la fe en que mañana será mejor.

Quizás valga la pena recordar que nadie que trabaja la tierra es enemigo del otro. Que lo que nos une es mucho más profundo que lo que nos separa. El campo se construye con manos firmes, sí. Pero también con corazones generosos. Porque cuando uno de nosotros cae, perdemos todos. Y cuando uno se levanta, abre camino para los demás.

Así que basta de pelearnos entre nosotros. Ya hay suficientes desafíos afuera. El verdadero gesto de grandeza hoy no es ganar una discusión, sino tender la mano al que está al lado del alambrado. Porque aunque sembremos cosas distintas, la raíz es la misma. Y el surco, también.

Hoy más que nunca, los que vivimos del campo tenemos que estar juntos. No importa si produces leche, miel, fruta o madera: este es el momento de unirnos, de escucharnos, de apoyarnos. Solo así vamos a lograr que nuestras voces se escuchen y que el campo siga siendo vida, trabajo y futuro para Chile.